
LA CLASIFICACIÓN DEL IDIOMA BAURE DENTRO DE LA FAMILIA ARAWAKANA

*Swintha Danielsen**

Cómo citar: Danielsen, S. (2008). La clasificación del idioma baure dentro de la familia arawakana. *Página y Signos: Revista de Lingüística y Literatura*, 4, 15-46.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.10992471>

RESUMEN

El presente artículo presenta, de manera sintética, algunos de los resultados de las investigaciones realizadas, por la autora, sobre las lenguas de la familia arawakana, en general, y el idioma baure, en particular.

Swintha Danielsen examina las lenguas arawakanas, su situación actual y sus rasgos predominantes, que luego son contrastados con los del idioma baure.

Inscrito en el campo de la lingüística descriptiva, la lingüística genética y la areal, este trabajo se constituye en un aporte fundamental para el conocimiento de nuestras lenguas, muchas de ellas en serio peligro de extinción.

Palabras claves: baure, familia arawakana, lingüística descriptiva, lingüística areal de la Amazonía

* Lingüista investigadora de la Universidad de Leipzig, Alemania.

Introducción

El idioma baure se habla en el noreste de Bolivia, en la parte amazónica boliviana. Es un idioma que forma parte de las lenguas arawakanas del sur (ver Esquema 1) y que hoy en día se encuentra en serio peligro de extinción (ver Crevels 2002:21 y Tabla 1). Antiguamente, la familia lingüística arawakana era muy grande; se extendía desde las islas Caribes hasta los andes en Perú y hasta la Amazonía boliviana y brasileña, aun hasta el norte de Argentina y Paraguay, que incluye hasta unas 150 lenguas. Hoy no queda más de un cuarto de estas lenguas, pues las otras ya han sido reemplazadas por el español y el portugués. En los próximos años, muchos de los idiomas arawakanos amenazados habrán sido reemplazados y, dentro de muy poco tiempo, solo un puñado de las lenguas con mayor número de hablantes permanecerá, si es que no desaparecen también.

Actualmente contamos con unas 47 lenguas en Bolivia, pertenecientes a 13 familias lingüísticas (ver Crevels & Adelaar 2000–2002; Ethnologue 2008¹). Entre estas, hay 8 lenguas arawakanas, de las cuales 4 ya están extintas y 4 se encuentran en serio peligro de extinción (ver Tabla 1).

Este artículo, en primer lugar, reseña la condición de la lingüística arawakana. Seguidamente, examina las lenguas arawakanas bolivianas en más detalle. En el tercer apartado, el idioma baure es el sujeto de investigación. En el cuarto apartado, el baure es comparado con los idiomas arawakanos más cercanos y, en el quinto, la comparación es extendida de la lingüística genética a la lingüística areal de la Amazonía. Los resultados son recapitulados en el apartado sexto.

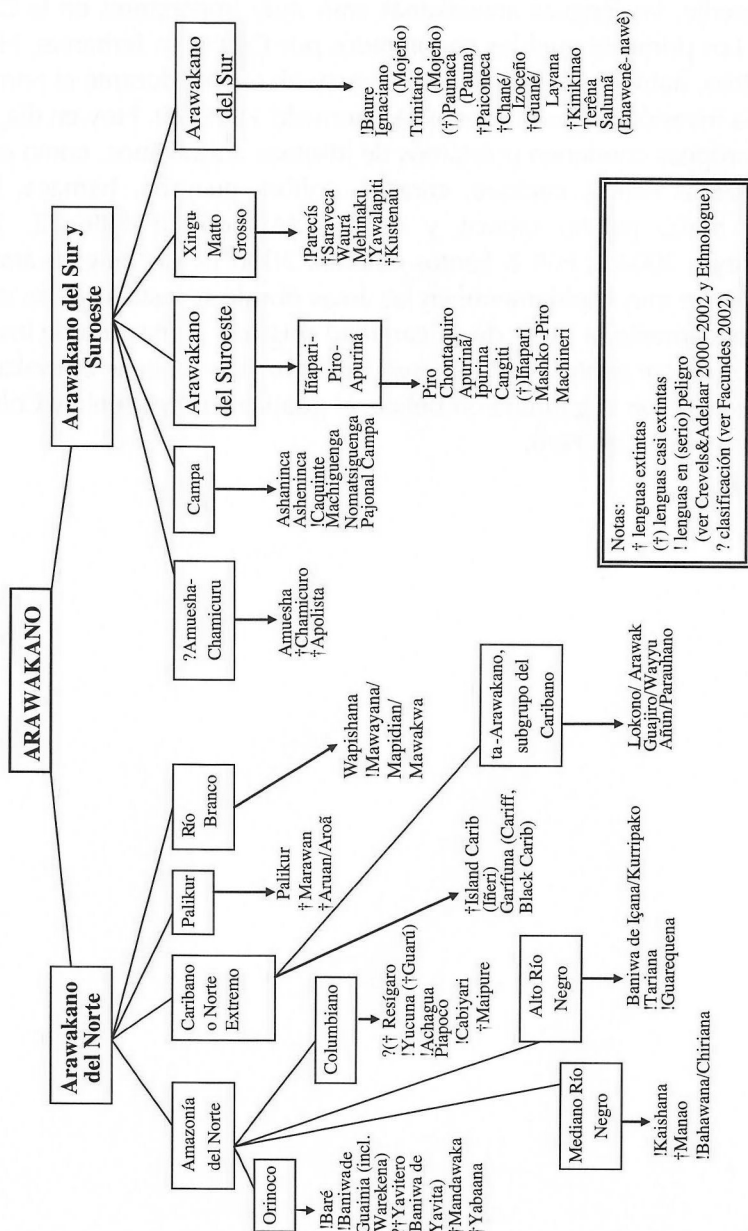
1. La familia lingüística arawakana en general

La familia lingüística arawakana es una de las más grandes en Sudamérica. El número de lenguas que figura en la literatura varía de manera notable: entre 154 (Loukotka 1968), 89 (Noble 1965), 61 (Aikhenvald 1999) y 41 (Ramírez 2001). Aikhenvald calcula 40 lenguas vivas en 1999 (Aikhenvald 1999:65).

¹ www.ethnologue.org (17/04/08)

Históricamente, las lenguas arawakanas eran muy importantes en la Conquista española. Los primeros pueblos encontrados por Colón, en Bahamas, Hispaniola y Puerto Rico, hablaban taíno, un idioma arawak extinto durante el primer siglo, luego de la invasión de los europeos (Aikhenvald 1999:65). Hoy en día, muchas lenguas europeas contienen préstamos de idiomas arawakanos, como es el caso de las palabras canoa, cacique, caracol, colibrí, guayaba, hamaca, huracán, barbacoa, maíz, patata, tabaco y caníbal (Aikhenvald 1999:72, 2005:81; Campos Reyes 2004:2; Hill & Santos-Granero 2000:1). Las lenguas arawakanas se extinguieron muy rápidamente en las áreas donde se instalaron los europeos. Desafortunadamente, a pesar de su cantidad original, la mayoría de los idiomas arawakanos se encuentra ahora en serio peligro. Las lenguas arawakanas más grandes y sanas son el garífuna en Belice, el guajiro en Venezuela y Colombia, y las lenguas campas en Perú.

Esquema 1: Las subdivisiones preliminares dentro de la familia lingüística arawakana
(basadas en parte en Aikhenvald 1999 y Fabre 2005)



En 1782, fue el Padre Filippo Salvatore Gilii, quien descubrió por primera vez una relación genética entre las lenguas arawakanas. Asimismo, realizó una comparación entre el maipure (Colombia) y el mojeño (Bolivia), y notó muchas similitudes que no podían existir por pura casualidad. A esta familia la denominó “maipure” (Aikhenvald 1999:73), sin embargo, en la actualidad esta lengua está extinta. Más tarde, la familia obtuvo el nombre “arawak” o “arawakan” (en inglés), de acuerdo con una de las lenguas más importantes de la familia —el arawak o lokono. La terminología sigue siendo una cuestión problemática entre los lingüistas. En la literatura española o portuguesa se encuentran los nombres de esta familia lingüística con otra ortografía: “aruák”, “arahuk” o “arahukano”; otros nombres para referirse a esta familia son “maipurean” o “maipuran”, en inglés, especialmente preferidos por Payne (1991). Lingüistas de Norteamérica también aplicaron el término “arawakan” (en contraste con “arawak”) para la referencia a una “unidad de un nivel más alto, aún no comprobada, que incluye a las familias arawak, arawá, chapacura,” (Dixon & Aikhenvald 1999:14)² y a otras familias lingüísticas como el guahibo, puquina y harakmbet (Facundes 2002:81). No hay ninguna evidencia a favor de este postulado, las suposiciones están apenas basadas en algunos datos lingüísticos confiables; por lo tanto, esta propuesta debe ser considerada problemática.

La distinta terminología referente a “arawak” o “arawakan”, sin embargo, puede también ser simplemente el reflejo de la preferencia de Inglaterra y Norteamérica, sin ninguna de las connotaciones mencionadas anteriormente (Crevels, c.p.); muchos lingüistas usan “Arawak” para la referencia a la lengua específica (lokono/arawak), mientras que “Arawakan” es empleado para la referencia a la familia lingüística. Esta es la terminología que se prefiere en este estudio (“arawakano” en español), justamente por ser la más común entre los lingüistas sudamericanos. Aunque pueda tratarse más de una problemática de la lingüística inglesa que de la lingüística española, es importante saber cuáles son las connotaciones que existen en la terminología.

Las primeras descripciones gramaticales fueron producidas por los jesuitas, quienes estudiaban muchas lenguas indígenas de sus misiones para el mejor avance de su objetivo: la cristianización. Desde los años de la década de 1950, algunos

² “Unproven higher-level unit which includes Arawak, Arawá, Chapacura” (la traducción es mía).

lingüistas del ILV³ estudiaron las lenguas arawakanas; de esta manera, es posible comparar listas de palabras, a veces notas gramaticales y textos cortos para un número determinado de lenguas. Desde 1970, muchos otros lingüistas comenzaron a ir al campo y produjeron descripciones gramaticales más comprensibles.

Después del Padre Gilii, muchas otras personas intentaron reconstruir las familias lingüísticas de Sudamérica. Entre ellas, están los estudios preliminares de Mason (1950), Noble (1965), Loukotka (1968), Matteson (1972) y Tovar & Tovar (1984). Reconstrucciones más sólidas son las realizadas por Payne (1991), Kaufmann (1994) y Aikhenvald (1999). Además, hay varios otros estudios donde se compara aspectos más particulares o solamente ciertos subgrupos de la familia: Derbyshire (1986), Wise (1986), Valenti (1986), Aikhenvald (2001a), Ramírez (2001) y Adelaar & Muysken (2004). La mayoría de los estudios se enfoca predominantemente en el léxico, mientras que muy pocos comparan la gramática. Esto seguramente también tiene que ver con la falta de buenas gramáticas para la mayoría de las lenguas de este phylum. El “núcleo arcaico” de la gramática del arawakano en general incluye brevemente las siguientes características (Aikhenvald 2001a:171f.; 1999):

- (a) tipología: polisintético, marcaje sobre el elemento que funciona como núcleo⁴, aglutinante con muy poca fusión.
- (b) fonología: sistema vocálico minimal de 3 ó 4 vocales, falta de distinción de o/u; solo una líquida l/r; falta de distinción de plosivas sonoras o sordas (p.ej. /p/ = [p], [b]); estructura silábica (C₁)V(V)(C₂)⁵
- (c) afijos de referencia a argumentos: prefijo para la referencia al poseedor en sustantivos; marcaje escindido⁶ de sujeto: prefijo en verbos activos, sufijo

³ ILV = Instituto Lingüístico de Verano, una institución misionera evangelista que mandó lingüistas al campo en todo el mundo para la traducción de la Biblia en estos idiomas. En los años 50 y 60, esta institución se encontraba instalada por casi todo el territorio boliviano. En los años 70, hubo un escándalo con el ILV y su supuesta colaboración con la CIA de EEUU; es por eso que no se sabe mucho de su presencia en Latinoamérica después de los años 60.

⁴ “head marking”

⁵ C = consonante; V = vocal

⁶ “split marking”

- en verbos estativos, pero también en adjetivos y sustantivos predicativos; marcaje de objeto por medio de sufijo
- (d) género: masculino vs. femenino, notable en afijos personales, pronombres personales, demostrativos, a veces en adjetivos y sustantivos
- (e) número: marcaje opcional de plural, posible distinción entre animado/inanimado; sufijos de plural reconstruidos **-na/-ni*, **-pe*
- (f) posesión: alienable/inalienable; derivación de formas libres ("absolutas") y formas ligadas posesivas
- (g) atributivo *ka-*, privativo/negativo *ma-*
- (h) sistema de clasificación nominal, incorporación de clasificadores y sustantivos
- (i) predicados morfológicamente complejos con afijos de cambio de valencia (causativo, aplicativo, reflexivo/recíproco), aspecto, direccionales
- (j) orden de constituyentes⁷: AVO, S_aV, VS_O
- (k) nominalización para la subordinación

Además de la lista mencionada, Aikhenvald sostiene que las lenguas arawakanas del norte son morfológicamente menos complejas, particularmente los predicados, mientras que estos tienen la tendencia de ser polimorfémicos en las lenguas arawakanas del sur.

Comparando las diferentes propuestas de subdivisiones dentro de la familia lingüística arawakana, hoy parece estar más o menos claro cuáles son las lenguas que pertenecen a esta familia, pero no tanto cuáles son las relaciones genéticas internas (Facundes 2002:83; Danielsen, Dunn & Muysken). Una subdivisión más sólida de la familia arawakana y el análisis de las relaciones genéticas posibles con otras familias lingüísticas necesitan más estudios comparativos y más investigación. Estos estudios no solo tendrían que basarse en lexemas (como en Payne 1991, quien incluyó más de 400 lexemas), sino que deberían comparar toda la gramática de las lenguas.

⁷ A = sujeto del verbo transitivo; V = verbo; O = objeto; S_a = sujeto del verbo intransitivo y activo; S_o = sujeto de verbo intransitivo y estativo

Según Aikhenvald (1999), los fenómenos gramaticales, y no la divergencia léxica, distinguen las lenguas arawakanas del norte de las del sur y suroeste. Otra subdivisión importante se basa en la forma del prefijo de la primera persona singular (1sc); se distingue *nu*-arawakan y *ta*-arawakan del área Caribe. El esquema 1 presenta un modelo de la subdivisión posible de las lenguas arawakanas, en parte adaptado de Aikhenvald (1999: 67–71) y en parte concluido por Danielsen, a partir del análisis del material disponible. Un punto débil de la mayoría de las subdivisiones es que parecen orientadas principalmente a la proximidad geográfica. Por lo tanto, otros campos que deben ser integrados para entender la naturaleza y el modo de la distribución de los varios pueblos arawakanos son la antropología, la historia y la arqueología. En este sentido, existe un estudio cultural muy amplio de Oliver (1989); así también, la idea de una comparación interdisciplinaria puede ser encontrada en Hill & Santos-Granero 2002.

Hornborg (2005 y 2007) también profundiza la investigación de la expansión de los pueblos arawakanos. Parece haber consenso en el hecho de que estos pueblos viajaban por vía fluvial en la Amazonía. Generalmente, se trataba de personas que tenían sus redes de negocio en toda la Amazonía y tan lejos como el mar y las islas Caribes y los Andes. Hornborg (2005:602) opina que “en vista de su distribución notable por ríos, hay una clara posibilidad de que la familia lingüística arawakana (quiere decir proto-arawakano) se haya originado como lengua de comercio de la Amazonía prehistórica.”⁸

La distribución presumiblemente aconteció muy rápido; los resultados de la investigación más reciente (Hornborg 2005:603; Danielsen, Dunn & Muysken) suponen que todas las lenguas arawakanas todavía son tan similares en su estructura que la distribución debe haber sucedido recientemente (aproximadamente hace 1000 años). Por otra parte, el contacto con otros idiomas locales también tuvo sus efectos (como por ejemplo en el tariana, Aikhenvald 2001b, 2003); este hecho puede empañar el análisis de las relaciones genéticas dentro de la familia.

⁸ “In view of its conspicuously riverine distribution, there is a distinct possibility that the Arawakan language family (i.e., proto-Arawak) similarly originated as a trade language of prehistoric Amazonia” (la traducción es mía).

2. Lenguas arawakanas bolivianas

Entre los 8 idiomas arawakanos de Bolivia listados en la Tabla 1, solo los idiomas mojeños y el baure han sido estudiados con más detalle hasta hoy. Las otras lenguas se encuentran actualmente en investigación o ya no es posible estudiarlas porque hoy en día no son habladas. Sin embargo, parece posible para nosotros llegar a un mayor conocimiento, incluso de las lenguas arawakanas, presuntamente extintas, si realizamos un análisis de los materiales históricos (ver Danielsen & Hannss).

Tabla 1: Lenguas arawakanas bolivianas⁹

Lengua	Estado de amenaza	Estado de investigación
Ignaciano (Mojeño)	en peligro	esbozo gramatical (Olza Zubiri et al. 2002), descripción gramatical (Ott & Ott 1967), diccionario (Ott & Ott 1983)
Trinitario (Mojeño)	en peligro	esbozo gramatical (Gill ms.); diccionario (Gill 1993); en investigación
Baure	en serio peligro	esbozo gramatical (Baptista & Wallin 1967); descripción gramatical (Danielsen 2007)
Machineri	en serio peligro	en investigación en Brasil
Paunaca	moribundo	en investigación
Saraveca	extinto?	artículo (de Créqui-Montfort & Rivet 1913b)
Apolista	extinto	artículo (de Créqui-Montfort & Rivet 1913a; Payne 2005)
Chané	extinto	artículo (Montaño Aragon 1987)

En el esquema 2 solo se muestra las relaciones de las lenguas arawakanas del sur y suroeste; entre paréntesis se indica el estado de amenaza y el país donde la lengua es hablada:

⁹ Es muy posible que hayan existido aun más lenguas arawakanas en Bolivia, pero los distintos nombres que figuran en la literatura histórica son muy difíciles de clasificar.

Esquema 2: Lenguas arawakanas del sur y suroeste

Arawak¹⁰

Arawak del sur y suroeste

Arawak del sur

!Baure (BOL)
!Mojeño (trinitario, ignaciano) (BOL)
†Paunaca/ paiconeca? (BOL)
†Kinikinao/guané (BRA)
Terêna (BRA)
!Enawené-Nawé (BRA)
†Chané (ARG)

Subgrupo xingu-Matto Grosso

!Paresí (BRA)
†Saraveca (BOL)
Waurá (BRA)
Mehinaku (BRA)
!Yawalapiti (BRA)
†Kustenau (BRA)

Arwak del suroeste

!Piro/machineri (PER/BOL)
Apurinã (BRA)
(†)Iñapari (PER)

Subgrupo campa

Asháninca/ashéninca (PER)
Machiguenga (PER)
Nomatsiguenga (PER)
!Caquinte

Subgrupo amuesha-chamicuro

Amuesha (PER)
†Chamicuro (PER)
†Apolista (BOL)

¹⁰ † indica (casi) extinto, ! indica amenazado

La lengua apolista o lapachu, ya extinta, se hablaba en la misión de Apolo, departamento de La Paz; esto fue ilustrado por Créqui-Montfort & Rivet (1913a). En el presente estudio, el apolista fue clasificado como miembro del subgrupo amuesha–chamicuro. El amuesha y apolista parecen tener en común una característica particular: la segunda y tercera persona singular (2SG y 3SG) que, según parece, se marcan por una forma *p(i)*- o similar. Este fenómeno no se halla en ninguna otra parte de la familia arawakana, donde generalmente se reserva *pi*- solo para 2SG. Por otra parte, esta suposición puede ser equivocada si consideramos que las traducciones son inexactas o simplemente incorrectas en las listas de palabras; así, las formas traducidas de los verbos pudieron haber hecho referencia a 2SG en lugar de 3SG. Además de *pi*- para 3SG, en apolista parece haber existido una o dos otras formas para la marca de 3SG, por ejemplo, la plosiva *t*- que ocurre en muchas formas verbales que fueron traducidas como infinitivos. Si se analizara como tal, el marcaje de 3SG sería similar a los idiomas mojeños y paunaca. Finalmente, Payne (2005:249) afirma que, sobre la base de su análisis lexical, el apolista se encuentra más cercanamente relacionado con las lenguas arawakanas del norte, como el yavitero (Venezuela, Colombia, Brasil). Como se mencionó anteriormente, no siempre es la mejor estrategia llegar a supuestos por medio de puro análisis lexical. Además, todas las lenguas arawakanas resultaron tener una relación léxica muy cercana, pero a pesar de ello las conclusiones de Payne pueden mostrar que la relación del apolista es menos cercana con los otros idiomas arawakanos de Bolivia y que hay una relación más fuerte con los de Perú y los otros del norte. Como este punto no puede ser resuelto hasta que haya más datos disponibles, el apolista fue clasificado más en base a una comparación gramatical que léxica.

Por su parte, el machineri se hablaba en el norte de Pando, donde Bolivia tiene frontera con Brasil (Acre). Los machineri, que ya abandonaron el campo boliviano por Brasil, hablan una lengua del subgrupo postulado iñapari-piro-apurinã (Facundes 2002), que es más cercana al piro (ver Ethnologue).

Las lenguas mojeñas se encuentran en la región llamada Llanos de Mojeños en el noreste de Bolivia, en el departamento del Beni. El grupo mojeño se compone de las lenguas ignaciano y trinitario —incluyendo también los otros dialectos posibles, loreto y javierano (Fabre 2005:67)— y en general se analiza

como una sola lengua (Salvatierra, Rose, c.p.). El ignaciano y el trinitario varían en su fonología (ver 4) y pocas veces también en su vocabulario. Es posible que sean el resultado de una convergencia más reciente (con la fluctuación observable en todos los lugares) después de una época de divergencia en los tiempos de la reducción de los mojeños en misiones. No obstante, aún falta investigar cuán distintas eran las lenguas mojeñas antes de la llegada de los españoles y cuántos dialectos existían en aquel tiempo. Los idiomas mojeños tienen una relación más cercana con el baure y sus dialectos, carmelitano y joaquiniano; esta relación se examina más en el quinto apartado.

Es posible que el paunaca y el paiconeca hayan sido dialectos diferentes de una sola lengua; estas lenguas muestran algunas similitudes con el mojeño y el baure (d'Orbigny 1859:79). No obstante, hoy en día solo los últimos hablantes del paunaca o pauna se quedaron en el este de Bolivia, en el departamento de Santa Cruz y en las comunidades Santa Rita y El Retiro (Villafañe). Es probable que la mayoría del pueblo paunaca ya haya sido integrado a las comunidades chiquitanas; asimismo, puede ser que allá también haya ocurrido una cierta mezcla de idiomas en alguna época de la historia. Sin embargo, es necesario mencionar que esto requiere de mayor atención e investigación todavía. En base a los datos recogidos en los últimos años (Villafañe), podemos refutar a Montaña (1989:170) quien dudaba de que el paunaca/paiconeca fuera miembro de la familia lingüística arawakana.

Por su parte, el saraveca estaba ubicado en el extremo norte del departamento de Santa Cruz, cerca de la frontera con Brasil (Matto Grosso), alrededor del Río Verde. Presumiblemente, los saravecas se fueron más al sur y fueron asimilados a la Chiquitanía. En varias fuentes se propone que el saraveca era más cercano al Parecí (Brasil, Matto Grosso) que a los otros idiomas arawakanos en Bolivia (paunaca y mojeño), de los cuales el saraveca era probablemente el vecino más próximo. Las lenguas arawakanas de Bolivia muestran gran similitud con las lenguas peruanas, arawakano campa e iñapari. Por otro lado, del parecí se ha dicho que era más cercano a las lenguas arawakanas del norte. Esta proposición (de Créqui-Montfort & Rivet 1913b:517 y Métraux 1942:134) conduce a asumir que hubo dos caminos de migración desde el norte: una migración más temprana hacia el suroeste (campa, amuesha,

apolista), desde allí hacia el este de Bolivia (mojeño, baure, paunaca); otra migración más tardía desde el norte de la Amazonía hacia el sur (por ejemplo el parecí) y desde allí hacia el este de Bolivia (saraveca). Es por esta razón que en la mayoría de los estudios se representa estos dos idiomas en un solo subgrupo (ver Kaufmann 1994, Ramírez 2001:3).

A pesar de ello, un análisis preliminar de la gramática no pudo verificar la relación predominante del saraveca hacia el este; se necesita mayor número de datos detallados para decir más al respecto.

3. La lengua baure

Antes, el idioma baure se hablaba en varias misiones y asentamientos, pero hoy su centro es la pequeña ciudad de Baures, en el departamento del Beni. Se afirma que el dialecto de la comunidad El Carmen (carmelitano) es inteligible recíprocamente con el de Baures, aunque este hecho está siendo investigado en la actualidad;¹¹ sin embargo, parece que aún existen hablantes de carmelitano, según dicen los habitantes de El Carmen (c.p.). Por su parte, la lengua de San Joaquín (joaquiniano) es frecuentemente asumida como otra lengua arawakana distinta (Fabre 2005; Szabo 1998:21, Rivero Pinto 2006). En otras fuentes, el joaquiniano es considerado un dialecto mojeño parecido al trinitario (Fabre 2005:44, 102). Sea como fuere, la situación puede ser aún diferente: pueden existir hablantes del mojeño en San Joaquín como también hay hablantes de baure, pero originalmente se trataba de una misión de los Baures (Nordenskiöld 1922:115; Block 1994:44). Ahora bien, en la lista comparativa de palabras recogida por Baptista & Wallin (1958:T-562), los joaquinianos simplemente parecen haber hablado un dialecto del baure; esta postura también es apoyada por los audio-datos de joaquiniano disponibles recientemente (suministrados por GRN worldwide)¹² y varias otras fuentes (Nordenskiöld 1922:115). En Ethnologue se hace referencia al joaquiniano con el mismo código de ISO como baure (brg); la lengua parece, por tanto, ser considerada un dialecto del baure.

¹¹ La fundación DoBeS de VW está apoyando el actual proyecto de documentación del idioma baure con sus dialectos (<http://www.volkswagenstiftung.de/funding/international-focus/documentation-of-endangered-languages/bewilligungen-2008.html?L=1>)

¹² <http://globalrecordings.net/program/C22580>

En el presente estudio se ha tomado mayormente el dialecto de Baures para la comparación.¹³

La actitud de los bolivianos hacia el baure todavía no es muy buena, aunque se pudo notar cierto cambio en la década pasada. La mayoría de la gente se refiere al baure como *un dialecto* y no como *un idioma*, lo que supone hacerlo inferior al castellano, el cual sí es un idioma en su opinión. La percepción del baure como un dialecto puede ser explicada, puesto que hay muchos préstamos del español regional; es así que aun monolingües son capaces de entender unas pocas palabras en castellano. El baure es considerado un idioma defectivo, por cuanto, por ejemplo, solo existen tres numerales originales; los números restantes han sido tomados en calidad de préstamo del español. Desafortunadamente, la mayoría de los hablantes también adoptó esta actitud hacia el baure como lengua deficiente en muchos aspectos, aunque, por otro lado, los baures se sienten orgullosos de su herencia cultural y lingüística.

Las personas que hablan baure gozan, en general, de mucho respeto en las comunidades. Al fin y al cabo, los baures también son conscientes de que en cierta época ellos fueron considerados más “civilizados” que otras tribus que vivían en la misma área.¹⁴ Esta reputación de los baures es famosa y, al mismo tiempo, es el fundamento sobre el cual todos los habitantes de Baures pueden identificarse como tales. Los baures son felices de poder distinguirse de las tribus de “bárbaros” como los sirionó, con quienes compartieron la tierra de cacería durante siglos.¹⁵

En la actualidad, no existen muchos hablantes de baure, lo que no es sorprendente luego de siglos de influencia permanente del español. En todas las comunidades alrededor de Baures y en la ciudad, fue posible identificar 58 hablantes de baure (con la ayuda de profesores locales) en el 2003, de los cuales murieron cuatro durante la redacción de este artículo. Cabe resaltar que todos los hablantes son bilingües en español; en general, la lengua indígena ya no se habla, por lo menos no en las conversaciones cotidianas. No obstante, de

¹³ Es parte del proyecto DoBeS resolver el asunto de la clasificación del joaquiniano.

¹⁴ Eguiluz 1696 “La nación más culta y desarrollada”.

¹⁵ Y quienes seguramente no eran ni más ni menos “bárbaros” que los baures en absoluto.

acuerdo con las observaciones realizadas, algunas personas mayores se comunican en baure.

Presumiblemente, mi investigación ha motivado a los baures a reflexionar sobre su lengua nuevamente. Así, luego de mis visitas, la gente se reunía durante horas, buscando cómo decir eso y aquello en su lengua. Algunos hablantes intentan integrar nuevamente la lengua en su vida diaria, mientras que algunas parejas bilingües ya comenzaron a conversar en baure otra vez. Todos los hablantes tienen más de 60 ó 70 años, a excepción de una persona (50 años); asimismo, entre los hablantes también se pudo identificar descendientes de europeos.

Además de los hablantes totalmente competentes, hay muchos más semi-hablantes, es decir, gente que tiene un conocimiento restringido de la lengua o que solo recuerda pocas frases o palabras. Muchos de estos semi-hablantes, sin embargo, poseen cierta intuición para la exactitud gramatical en baure. Del mismo modo, existe un tercer grupo de personas con capacidad pasiva de la lengua, esto es, comprenden bien pero no hablan la lengua. Generalmente, se trata de hijos o nietos de hablantes; ellos escuchaban hablar baure cuando eran jóvenes, pero no tenían ninguna razón para hablarlo, pues toda la gente había optado ya por el español. En este entendido, un programa de recuperación tendría que comenzar justamente ahora que aún existen hablantes; además, existe una cierta posibilidad de éxito para estos programas, tomando en cuenta el número de semi-hablantes y de personas que se identifican con el grupo étnico.

4. El baure en comparación con las lenguas arawakanas del sur de Bolivia

El baure es parte del subgrupo del arawakano del sur (ver Esquema 1); otras lenguas de este subgrupo son el ignaciano, trinitario, paunaca y terêna, mencionando solo las lenguas que aún existen. Léxica y gramaticalmente, el baure es más cercano a los idiomas mojeños (trinitario e ignaciano); así, hablantes de baure sostienen que pueden entender el trinitario hasta cierto punto. En Loukotka (1968:142) y Kaufman (1994:57),¹⁶ las lenguas del arawakano del sur contienen un subgrupo llamado mojeño que incluye al baure;

¹⁶ Esta vez escrito "Moho", y baure está escrito equivocadamente como "Banure" (Kaufman 1994:59).

los mojeños son el grupo arawakano mayor en el Beni. Ambas lenguas, mojeño y baure, fueron empleadas como lenguas francas en la época de los jesuitas (ver Crevels 2002:13). Aunque los idiomas mojeños son claramente distintos al baure, el pueblo baure fue frecuentemente subsumido al nombre mojeño o fue confundido con uno de sus dialectos. En Eder (1985 [1772]), Pinto Mosqueira (2002) y muchas otras fuentes, no se distingue a los baures de los mojeños, mientras que en otras sí se encuentran registrados como distintos. Asis Coparcari (1880 [1767]:93) anota la palabra mojeña (ignaciano) *nimia* —cuyo significado es ‘mi esposo’— en su descripción de la gramática baure, mientras que en otras páginas emplea la palabra *navinone* (‘mi esposo’), que es la palabra que los baures usan hoy en día (es *navinon*). Esta referencia antigua puede mostrar que posiblemente los jesuitas y otros escritores históricos no eran completamente capaces de distinguir los idiomas arawakanos o sus grupos étnicos, lo que podría explicar la confusión.

Acerca de este punto, es problemático el hecho de que las lenguas mojeñas y el baure también son geográficamente los vecinos más cercanos, lo cual puede haber provocado mucha difusión en el pasado. Además, el paunaca¹⁷ también comparte varias características con el baure y el mojeño, como se muestra en líneas posteriores.

Por su parte, las dos lenguas mojeñas, ignaciano y trinitario, se desvían mayormente en su fonología, pero son completamente inteligibles recíprocamente.¹⁸ La diferencia radica en la alternancia entre la vocal final *a* de las palabras en ignaciano y *o* en trinitario (ver Tabla 2). De esta manera, es posible afirmar que, con excepción de muy pocas palabras, el léxico de ambas lenguas es muy similar (ver Ott & Ott 1983; Gill 1993). El baure muestra cierta similitud léxica en el vocabulario básico, como los nombres de animales y plantas y algunos verbos básicos, pero la mayoría del léxico es distinto. El baure se diferencia significativamente del mojeño, particularmente con referencia a la elisión de la vocal final en baure (ver Baptista & Wallin 1968, Danielsen 2007:51–55). Además, la morfología verbal obedece a reglas distintas, aunque muchos morfemas verbales son formalmente similares; en este marco el baure y

¹⁷ Los datos sobre el paunaca son cortesía de Lucrecia Villafañe, c.p.

¹⁸ Empero, incluso esta situación aún no ha sido investigada a fondo.

el mojeño no son mutuamente inteligibles. Del estudio de la fonología baure se sabe que la vocal final o regularmente se elimina en la pronunciación; es por eso que no es representada en la ortografía, pero vuelve a aparecer cuando se añade un sufijo con una consonante inicial. Consideré algunos ejemplos comparativos en la Tabla 2:

Tabla 2: Datos comparativos históricos y recientes de las lenguas mojeñas y del baure¹⁹

Ignaciano (Ott & Ott 1983)	Trinitario (Gill 1993)	Baure (Adam & Leclerc 1880)	Baure (Danielsen 2007)	Castellano
<i>jima</i>	<i>jimo</i>	<i>ima(n)</i>	<i>jim</i>	pescado
<i>sama</i>	<i>samo</i>	<i>sumo</i>	<i>som</i>	tapir/ anta
<i>akutena</i>	<i>kuteno</i>	<i>katena(n)</i>	<i>koten</i>	caña de azúcar
<i>-nika-</i>	<i>-niko-</i>	<i>-niko-?</i>	<i>-nik-</i>	comer

El proceso de la elisión de la vocal final en baure puede ser considerado como un fenómeno reciente, dado que en los datos antiguos de los jesuitas (Adam & Leclerc 1880) estas palabras todavía llevaban una vocal final o o a en su representación ortográfica. En los datos de los jesuitas no se menciona la elisión de estas vocales, mientras que esto era considerado un fenómeno significativo para las lingüistas del ILV (Baptista & Wallin 1968). De este modo, hoy se puede observar un continuum fonológico de la vocal final a del ignaciano, a través de la a final en trinitario y hacia el cero final en baure; un continuum que también concuerda con la geografía. La lengua de San Joaquín puede ser el enlace faltante en este continuum; según los audio-datos (GRN worldwide 2008),²⁰ la elisión de la vocal final en joaquiniano no ha avanzado tanto como en baure, pero es posible identificar un schwa [ə] final, que probablemente sean los restos de una vocal o o a.

¹⁹ Para facilitar la comparación, la ortografía fue ligeramente modificada. El signo de interrogación indica que esta palabra no ocurrió aislada y, por tanto, se asumió la presente forma.

²⁰ <http://globalrecordings.net/program/C22580>

La relación léxica general entre las lenguas arawakanas bolivianas, ignaciano, trinitario, baure y paunaca, es absolutamente obvia. En la tabla 3 se muestra una lista comparativa de algunos sustantivos básicos:

Tabla 3: Comparación de sustantivos del baure con el trinitario, ignaciano y paunaca²¹

Baure	Trinitario	Ignaciano	Paunaca	Castellano
<i>eton</i>	<i>etona</i>	<i>esena</i>	<i>eseno</i>	mujer
<i>shin(i)</i>	<i>'chini</i>	<i>ichini</i>	<i>isini</i>	jaguar (tigre)
<i>jim</i>	<i>jimo</i>	<i>jima</i>	<i>jĩmo</i>	pescad o
<i>shiye'</i>	<i>chuye</i>	<i>chuye</i>	<i>kupisaire</i>	zorro
<i>som</i>	<i>samo</i>	<i>sama</i>		tapir, anta
<i>viter</i>	<i>vite</i>	<i>vite</i>	<i>bite</i>	murciélago
<i>yor</i>	<i>iyo</i>	<i>iya</i>	<i>iyo</i>	mono
<i>kajaw</i>	<i>kjowo</i>	<i>kajava</i>		ciervo
<i>kajap</i>	<i>kujupa</i>	<i>kuju</i>	<i>kej ěpi</i>	yuca
<i>koten</i>	<i>kúteno</i>	<i>akutena</i>		caña de azúcar
<i>jopi</i>	<i>yupi</i>	<i>yupi</i>		cántaro
<i>yaki</i>	<i>yuku</i>	<i>yu ku</i>	<i>ieke</i>	fuego
<i>in</i>	<i>une</i>	<i>une</i>	<i>ine</i>	agua
<i>ses</i>	<i>sache</i>	<i>sache</i>	<i>sa'che</i>	sol
<i>kijer</i>	<i>koje</i>	<i>kaje</i>	<i>kuj ě</i>	luna

Uno de los rasgos más atrayentes del baure (B), en comparación con las otras lenguas, es la eliminación de la vocal final (ver B *eton* 'mujer', *jim* 'pescado', *som* 'tapir/anta', y *kajap* 'yuca'), como mencionamos anteriormente. Así también, aunque no hay muchos ejemplos en la Tabla 3, podemos resaltar

²¹ Los datos del trinitario fueron extraídos de listas de palabras no publicadas y de un texto elaborado por Casanovas et al. (2003). Los datos del ignaciano son de Ott & Ott (1967), Olza Zubiri et al. (2002) y Casanovas et al. (2003). La ortografía de Olza Zubiri fue ligeramente modificada por la ortografía oficial de las publicaciones sobre el ignaciano. Los datos del paunaca aún no son publicados (Villafañe).

que la vocal *u* en mojeño (M) corresponde, en general, a la *i* en baure (B), como en B *in* ‘agua’, en contraste con M *une* ‘agua’.

Empero, no solamente los sustantivos simples están relacionados, sino también muchos conceptos. La palabra *roseskoner* ‘día’ en baure se deriva de *ses* ‘sol’. En trinitario (T) *sachono* ‘días’ e ignaciano (I) *sacheana* ‘días’, también fueron derivados de *sache* ‘sol’, aunque solo por la adición del morfema plural. Además, las raíces clasificadoras son idénticas o similares, como por ejemplo *-pi* para ‘palabras’; así tenemos en B *shiyepi* ‘cuento del zorro’ e I *-achukarapi* ‘cuento del abuelo’; B *pi* ‘largo & fino’ e I *-pi* ‘largo & rígido’; B *-mpe* ‘aplastado’ e I *-me* ‘aplastado’; B *-i* ‘fruta & pájaro’ e I *-hi* ‘fruta & pájaro’. De la misma manera, los numerales también son similares: B *(m)api-* ‘dos’ y M *api-* ‘dos’; B *mpo-* ‘tres’ y I *mapa-* ‘tres’ o T *mopo-* ‘tres’. A continuación, presentamos una lista de algunos verbos relacionados:

Tabla 4: Comparación de verbos del baure con los del trinitario, ignaciano y paunaca

Baure	Trinitario	Ignaciano	Paunaca	Castellano
<i>-nik -</i>	<i>-niko -</i>	<i>-nika</i>	<i>-nik -</i>	comer
<i>-yon -</i>	<i>-yono -</i>	<i>-yana</i>	<i>-yuna</i>	caminar
<i>-imok -</i>	<i>-imoko -</i>	<i>-ima(ka?) -</i>	<i>-(e)muka</i>	dormir

Los pronombres personales son casi idénticos en las 4 lenguas, excepto por las formas de 3SG y 3PL (Tabla 5), donde muchas lenguas arawakanas se desvían:

Tabla 5: Comparación de pronombres del baure con los del trinitario, ignaciano y paunaca

Baure	Trinitario	Ignaciano	Paunaca	Referencia
<i>nti'</i>	<i>nuti</i>	<i>nuti</i>	<i>nẽti</i>	1 SG
<i>piti'</i>	<i>piti</i>	<i>piti</i>	<i>piti</i>	2 SG
<i>roti'</i> (3 SGm)	<i>ema</i> (3 SGm – m) ²²	<i>ema</i> (3 SGm – m)	<i>echi</i> (3 SG)	3 SG
<i>riti'</i> (3 SGf)	<i>esu</i> (3 SGf)	<i>esu</i> (3 SGf)		
	<i>eñi</i> (3 SGm – f)	<i>eñi</i> (3 SGm – f)		
<i>viti'</i>	<i>viti</i>	<i>viti</i>	<i>biti</i>	1 PL
<i>yiti'</i>	<i>eti</i>	<i>eti</i>	<i>eti</i>	2 PL
<i>noti'</i>	<i>eno</i>	<i>ena</i>	<i>echi</i> ... -nube	3 PL

Además de similitudes léxicas, muchos morfemas gramaticales del mojeño son parecidos a los del baure. Aquí, nos centramos en los datos del ignaciano, la lengua con el mejor análisis gramatical hasta ahora (Olza Zubiri et al. 2002). Veamos la Tabla 6:

Tabla 6: Comparación de afijos del baure e ignaciano²³

Baure	Ignaciano	Referencia
<i>-ko</i> (ABS)	<i>-ka</i>	llamada sílaba temática
<i>-cho</i> (APL)	<i>-cha</i>	llamada sílaba temática
<i>-ino</i>	<i>-ina</i>	benefactivo
<i>-koko</i>	<i>-kaka</i>	recíproco
<i>ko -</i>	<i>ka -</i>	atributivo
<i>mo -</i>	<i>ma -</i>	privativo
<i>imo -</i> , <i>i -</i>	<i>imi -</i> , <i>e -</i>	causativo

²² Los pronombres del ignaciano y del trinitario también distinguen quién los dice: m–f significa que se trata de un referente masculino nombrado por una mujer.

²³ ABS = absoluto; APL = aplicativo

Las Tablas 2 – 6 muestran cuánto en común tienen estas lenguas. Por supuesto, un proyecto de investigación urgente radica en establecer la relación interna entre todos los idiomas arawakanos de Bolivia, incluyendo también métodos de la etnología, la antropología, la arqueología y la etno-historia. Además, es necesario considerar con más detalle todas las publicaciones sobre los mojeños, en tanto incluyen a menudo al baure.

5. Notas sobre el baure según la perspectiva de la lingüística areal

Geográficamente, el baure es parte de la región de la Amazonía. Esta se define generalmente como la “región que incluye a las dos Guayanas; la mayor parte de la Amazonía queda en Brasil, pero también es parte del este de Bolivia, Colombia y Perú” (Derbyshire & Pullum 1986:1).²⁴ La Amazonía es probablemente “el área lingüística más compleja en el mundo hoy en día” (Dixon & Aikhenvald 1999:2)²⁵ con aproximadamente 300 lenguas que pertenecen a 20 familias lingüísticas y más o menos 12 lenguas aisladas (Dixon & Aikhenvald 1999:2). Desde hace ya miles de años, había gente que vivía en la Amazonía, y por tantas lenguas diferentes no es sorprendente que el “multilingüismo fuera (y es) la norma entre las tribus indígenas de la Amazonía” (Dixon & Aikhenvald 1999:5).²⁶ Los grupos étnicos de la Amazonía comparten mucho de su cultura e historia. Desde el tiempo de la colonización, hemos podido observar la reducción o extinción de muchos grupos amazónicos a causa de enfermedades importadas, esclavitud y maltrato. En el auge de la goma, toda el área fue afectada por una migración masiva, y muchos pueblos indígenas fueron explotados; estos hechos produjeron la difusión y la muerte de las lenguas (Dixon & Aikhenvald 1999:6). Muchos lingüistas (entre ellos Derbyshire & Pullum 1986 y Dixon & Aikhenvald 1999) llegaron a la conclusión de que la Amazonía puede ser considerada un área lingüística, definida como “una región que incluye lenguas de varios grupos genéticos, con lenguas que comparten ciertas características sintomáticas, de las cuales se puede inferir su difusión a

²⁴ “region including the two Guianas, most of the Amazon basin of Brazil, and some Eastern portions of Bolivia, Columbia, and Peru” (la traducción es mía).

²⁵ “the most complex linguistic area in the world today” (la traducción es mía).

²⁶ “[m]ultilingualism was (and is) the norm among the Indian tribes of Amazonia” (la traducción es mía).

través de esta área" (Dixon & Aikhenvald 1999:8).²⁷ Derbyshire & Pullum (1986:1) incluso argumentan que "las lenguas amazónicas comparten una extensión de similitudes en la estructura gramatical y fonológica, similitudes que superan el agrupamiento genético actual"²⁸; por su parte, Dixon & Aikhenvald (1999:16) arguyen que es necesario entender que probablemente para la región amazónica los modelos de árboles de familias genéticas ya no funcionan bien. Esto significa que es importante considerar los rasgos areales de las lenguas también dentro de la familia arawakana. Los rasgos compartidos de las lenguas amazónicas han sido recogidos desde dos perspectivas diferentes. Mientras que Derbyshire & Pullum (1986:19) mostraron mayormente características sintácticas y pragmáticas, Dixon & Aikhenvald (1999:8–9) analizaron las características fonológicas y morfológicas.

La gramática del baure exhibe muchas características amazónicas, pero no todas. En la mayoría de los casos, las características amazónicas corresponden a los rasgos arawakanos, puesto que una mayoría de las lenguas arawakanas son también lenguas amazónicas; es por ello que estas lenguas también se agregaron a las generalizaciones del área lingüística. Asimismo, es posible que los autores (Dixon & Aikhenvald 1999) hayan tomado en cuenta a las lenguas arawakanas más que a otras lenguas, según los intereses de su investigación. Por consiguiente, el baure comparte las siguientes características con el área amazónica tanto como con los rasgos genéticos de la familia arawakana:

Fonología:

- (a) solo una vocal redonda *o* o *u*
- (b) solo una liquida *l/r*

Morfología:

- (c) polisintético, marcaje sobre el núcleo²⁹, aglutinante con poca fusión
- (d) sistema de clasificación por medio de clasificadores
- (e) incorporación de sustantivos

²⁷ "a region including languages from several genetic groups, with the languages sharing certain symptomatic features which can be inferred to have diffused across the area" (la traducción es mía).

²⁸ "Amazonian languages share a wide range of similarities in grammatical and phonological structure that transcend currently genetic groupings" (la traducción es mía).

²⁹ "head-marking"

- (f) no hay sistema de casos gramaticales
- (g) congruencia verbal con S y O: por tanto, muchas cláusulas con nada más que un predicado
- (h) mayormente sufijos

Morfosintaxis:

- (i) sistema de ergatividad escindida o estativo escindido con relación al marcaje de argumentos
- (j) subordinación por medio de verbos nominalizados

Léxico:

- (k) sustantivos distinguidos por posesión alienable/inalienable
- (l) clase pequeña de números léxicos

Además de estos rasgos areales (y genéticos), hay algunos rasgos más que el baure tiene en común con otros idiomas arawakanos, pero que no son característicos del área amazónica en general. Por ejemplo, existen plosivas inestables (frecuentemente palatalizadas) y la evasión de grupos consonánticos en la fonología. De la misma manera, las lenguas amazónicas tienen la tendencia a incorporar sustantivos u otro elemento léxico antes de la raíz verbal, mientras que en las lenguas arawakanas (del sur por lo menos, según Aikhenvald 1999:86) y en el baure estos siguen a la raíz verbal. Es aún cuestionable si el orden de constituyentes dominante en la Amazonía es objeto antes de sujeto (ver Derbyshire & Pullum 1986:17–18), pues los autores también consideraron equivocadamente al baure como una instancia de VOS.

Es remarcable que el baure nunca discrepa de ningún rasgo amazónico que es también característica arawakana. Este hecho muestra que la relación genética es bastante clara, pero no se puede decir que el baure presenta más características amazónicas que las lenguas arawakanas en general.

Por otro lado, hay una cierta cantidad de características del baure que discrepan tanto de rasgos amazónicos como de los genéticos. Por ejemplo, en el baure no hay vocales largas ni existe nasalización o glotalización importante en su fonología. El orden poseedor–poseído se puede hallar dentro de un sustantivo que muestra el marcaje en el sustantivo poseído por medio de un prefijo (como

es el caso de otras lenguas arawakanas), pero externamente el baure emplea construcciones de la forma *to tawe' to monchi'* (ART pelota ART niño) 'la pelota del niño', así que la frase nominal poseída es yuxtapuesta y antecede a la frase nominal del poseedor. Las conjunciones no son mencionadas explícitamente en las generalizaciones de las lenguas arawakanas, así que la estrategia dominante de la subordinación es la nominalización de verbos y su serialización. En baure, no obstante, existen muchas conjunciones para la combinación de cláusulas y constituyentes, junto con estrategias posibles como la yuxtaposición, serialización ("serial verbs"), series de predicados y complementación. Aunque el baure tiene un sistema de escisión ("split"), sus características no coinciden con la ergatividad escindida o estativo escindido de otras lenguas arawakanas o amazónicas. Hay un "split" en el marcaje de los argumentos en baure, pero parece estar más influido por la clase de palabra que por la semántica del verbo, como los verbos "activos" y "estativos" (ver Danielsen & Granadillo 2007).

Estas discrepancias pueden ser rasgos específicos del baure, pero también es posible que sean compartidas con otras lenguas del área más próxima. Investigaciones actuales (Crevels & van der Voort 2007) mostraron que se puede establecer otra área lingüística entre el Río Mamoré y el Río Guaporé (Iténez), extendido aún más hasta Rondônia (Brasil). Empero, aún falta investigar si el baure realmente concuerda con esta sub-área lingüística de la Amazonía.

Conclusión

En este artículo se pudo ver que todavía quedan muchos aspectos de las lenguas arawakanas que necesitan ser investigados, a fin de permitarnos una comparación plena. Por otro lado, pese a que la familia lingüística arawakana ha llamado la atención de muchos lingüistas, las lenguas arawakanas de Bolivia apenas fueron descritas todavía. Asimismo, para algunas de estas lenguas, como por ejemplo el apolista y el saraveca, solo tenemos notas históricas, las cuales podrían ser suficientes para justificar su inclusión en la familia lingüística, pero no para una comparación verdadera. Las lenguas comparadas en este estudio parecen mostrar una relación cercana: baure, mojeño (ignaciano y trinitario) y paunaca. Tomando en cuenta que la autora trabajó con el baure desde el 2003, esta lengua sirvió como punto de partida para la comparación. Es obvio que el

baure es bastante similar a las lenguas mojeñas y al paunaca; eso incluye no solamente el léxico, sino también la gramática, como fue presentado por medio de una selección de morfemas gramaticales y los sistemas pronominales. Además, el baure parece adaptarse muy bien al área lingüística de la Amazonía, hecho que no es sorprendente, dado que la mayoría de los idiomas arawakanos también son lenguas amazónicas. Lo que queda hacer en el futuro es un análisis más detallado de las estructuras gramaticales de las lenguas arawakanas de Bolivia. También es posible que el análisis de los datos históricos disponibles permita una mayor comprensión de las otras lenguas arawakanas; de este modo, su carácter se presentará de manera más transparente.

Bibliografía

Adam, Lucien & Charles Leclerc (eds.)

1880 **Arte de la lengua de los indios baures de la provincia Mojeños, conforme al manuscrito original del padre Antonio Magio.** Paris: Maissonneuve and Cía., Libreros Editores.

Adelaar, Willem F.H & Pieter C. Muysken

2004 **The Languages of the Andes.** Cambridge: Cambridge University Press.

Aikhenvald, Alexandra Y.

1999 "The Arawak language family". En Dixon & Aikhenvald (eds.). 65–106

2001a "Areal diffusion, genetic inheritance, and problems of subgrouping: North Arawak Case Study". En Alexandra Y. Aikhenvald and R. M. W. Dixon (eds.). **Areal Diffusion and Genetic Inheritance: Problems in Comparative Linguistics.** Oxford: Oxford University Press. 167–194

2001b "Language Awareness and Correct Speech among the Tariana of Northwest Amazonia". **Anthropological Linguistics**, 43: 4. Bloomington, Indiana: Department of Anthropology. 411–430

2003 "Multilingualism and ethnic stereotypes: The Tariana of northwest Amazonia". **Language in Society**, 32. Cambridge: Cambridge University Press. 1–21

2005 "Arawak". En P. Strazny (ed.), **Encyclopedia of Linguistics.** New York: Fitzroy Dearborn. 81–84

- Asis Coparcari, Francisco de
1880 [1767] "Gramática de la lengua de los indios Baures de la provincia de Mojos". En Adam & Leclerc (eds.). 55–109
- Baptista, Priscilla & Ruth Wallin, notas del campo sin publicación en microfilme (archivo del ILV):
1958 T-562: alfabeto, fonémica, estructura silábica, lista de Swadesh
- Baptista, Priscilla & Ruth Wallin
1967 "Baure". En **Matteson** (ed.). 27–84
1968 "Baure Vowel Elision". **Linguistics**, 38. 5–11
- Block, David
1994 **Mission culture on the upper Amazon: Native tradition, Jesuit enterprise, & secular policy in Mojeños, 1660-1880**. Lincoln, London: University of Nebraska Press.
- Campos Reyes, David Wahayona
2004 "The Origin and Survival of the Taino Language".
En <http://www.centrelink.org/davidcampos.html>.
- Casanovas, Arturo; Santa Mayuco Emata & Mariluz Guaji Mozúa
2003 **Acentuación gráfica en los idiomas mojeños (Ignaciano y Trinitario)**. Beni/Bolivia: CIPCA BENI.
- Créqui-Montfort, Georges de & Paul Rivet
1913a "La langue Lapaču ou Apolista". **Zeitschrift fur Ethnologie** 3.
1913b "Linguistique bolivienne. La langue Saraveka". **Journal de la Société des Américanistes de Paris** 10.

Crevels, Mily

2002 "Why speakers shift and languages die: An account of language death in Amazonian Bolivia". En Mily Crevels, Simon van de Kerke, Sérgio Meira, & Hein van der Voort (eds.), **Current Studies on South American Languages**. ILLA 3. Leiden: CNWS Publications. 9–30

Crevels, Mily and Willem F.H. Adelaar

2000–2002 UNESCO Red Book of Endangered Languages: South America. En http://www.tooyoo.l.utokyo.ac.jp/archive/RedBook/SAmerica/SA_index.cgi

Crevels, Mily & Hein van der Voort

2007 "The Guaporé-Mamoré region as a linguistic area". En: Pieter Muysken (ed.), **From linguistic areas to areal linguistics**, Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.

Danielsen, Swintha

2007 **Baure: An Arawak Language of Bolivia**. Indigenous Languages of Latin America. ILLA 6. Leiden: CNWS.

Danielsen, Swintha & Tania Granadillo

2007 "Agreement in two Arawak languages: Baure and Kurripako". En Søren Wichmann & Mark Donohue (eds.), **The Typology of Semantic Alignment**. Oxford: Oxford University Press.

Derbyshire, Desmond C.

1986 "Comparative survey of morphology and syntax in Brazilian Arawakan". En: Derbyshire & Pullum (eds.). 469–566

Derbyshire, Desmond C. & Geoffrey K. Pullum (eds.)

1986 **Handbook of Amazonian Languages**, Tomo I. Berlin, New York, Amsterdam: Mouton de Gruyter.

Dixon, R.M.W & Alexandra Y. Aikhenvald (eds.)

1999 **The Amazonian Languages.** Cambridge: Cambridge University Press.

Eder S.J., Francisco Javier

1985 [1772] **Breve descripción de las reducciones de Mojos: ca. 1772.**

(Traducción y edición de Josep M. Barnadas). Cochabamba: Impresiones Poligraf.

Eguiluz, Diego de

1696 "Relación de la Misión Apostólica de los Mojos en la Provincia del Perú, de la Compañía de Jesús, que remite su Provincial P. Diego de Eguiluz a N.M.R.P. Tirso González, Propósito General de la misma Compañía", año de 1696. Ms.

Ethnologue 2008: www.ethnologue.org (17/04/08)

Fabre, Alain

2005 **Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas sudamericanos. Arawak.** (23/02/2007)

En línea: <http://butler.cc.tut.fi/~fabre/BookInternetVersio/Dic=Arawak.pdf>

Facundes, Sidney da Silva

2002 "Historical linguistics and its contribution to improving the knowledge of Arawak". En Hill & Santos-Granero. 74-96

Gill, Wayne

1993 **Diccionario trinitario-castellano y castellano-trinitario.** Cochabamba, Bolivia: New Tribes Mission.

s./a. **Trinitario grammar.** Cochabamba: Misión Nuevas Tribus. ms.

GRN worldwide: <http://globalrecordings.net/program/C22580>

Hill, Jonathan David & Fernando Santos-Granero (eds.)

2002 **Comparative Arawakan Histories: Rethinking Language Family and Culture Area in Amazonia.** Urbana: University of Illinois.

Hornborg, Alf

2005 "Ethnogenesis, regional integration, and ecology in prehistoric Amazonia". **Current Anthropology**, 46: 4. 589–620

2007 "The Arawakan expansion in Pre-Columbian Amazonia: Rethinking 'migration' in terms of ethnogenesis".

En línea: <http://lacito.vjf.cnrs.fr/colloque/diaporamas/Hornborg.pdf>

Kaufman, Terrence

1994 "The native languages of South America". En C. Mosley & R. E. Asher (eds.), **Atlas of the world's languages**. London: Routledge 46–76

Loukotka, Čestmír

1968 **Classification of South American Indian Languages**. Los Angeles: Latin American Studies Centre, UCLA.

Mason, J. Alden

1950 "The languages of South America". En J. Steward (Ed.), **Handbook of South American Indians**,... 6: 157–317. Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology bulletin, No. 143. Washington, D.C.: Government Printing Office.

Matteson, Esther

1972 "Proto-Arawakan". En: Matteson et al (eds), 160–242.

Métraux, Alfred

1942 **The native tribes of Eastern Bolivia and western Matto Grosso.** BAE 134.

Montaño Aragon, Mario

- 1987 **Guía etnográfica lingüística de Bolivia: Tribus de Selva.** Tomo I.
La Paz: Editorial Don Bosco. 201–235

Noble, G. Kingsley

- 1965 **Proto-Arawakan and its descendants.** *IJAL* 31:3, Parte II.

Nordenskiöld, Erland

- 1922 **Indianer und Weisse in Nordostbolivien.** (Traducción al Alemán de Nordenskiöld [1911] *Indianer och hvita in nordöstra Bolivia*).
Stuttgart: Strecker und Schröder.

Oliver, J.R.

- 1989 The Archaeological, Linguistic and Ethnohistorical Evidence for the Expansion of Arawakan into Northwestern Venezuela and Northeastern Colombia. Thesis University of Illinois, Urbana-Champaign. ms.

Olza Zubiri, Jesús, Conchita Nuni de Chapi & Juan Tube

- 2002 **Gramática moja ignaciana (morfosíntaxis).** Cochabamba: Editorial Verbo Divino.

Orbigny, Alcide d'

- 1859 "Voyage dans l'amérique méridionale etc. ", Tomo IV : **L'homme Américain.** Paris.

Ott, Willis G. and Rebecca H. Ott

- 1967 "Ignaciano". En: Matteson (ed): 84–137

- 1983 **Diccionario Ignaciano y Castellano con apuntes gramaticales.** Cochabamba: ILV.

Payne, David L.

- 1991 "A classification of Maipuran (Arawakan) Languages based on shared lexical retentions". En Derbyshire & Pullum (eds), Tomo III. 355–499

Payne, David L.

- 2005 "Apolista (Lapachu) as a Maipuran Arawakan language". **Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos**, 10. Lima: Pastor. 239–250

Pinto Mosqueira, Gustavo

- 2002 **La cultura de los mojos del Beni-Bolivia (fines del siglo XVII y primera mitad del siglo XVIII)**. Cochabamba: Universidad Católica Boliviana.

Ramirez, Henri

- 2001 **Línguas Arawak da Amazônia Setentrional: Comparação e descrição**. Manaus: Editora da Universidade do Amazonas.

Rivero Pinto, Wigberto

- 2006 **Pueblos Indígenas de Bolivia: Joaquiniano**.
En línea:
http://amazonia.bo/mas_detalle_proi.php?id_contenido=15

Szabo, Henriette Eva

- 1998 **Pueblo indígena baure**. La Paz: Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación, Viceministerio de Asuntos Indígenas y Pueblos Originarios, Programma Indígena – PNUD.

Tovar, Antonio and Consuelo Larrucea de Tovar

- 1984 **Catálogo de las lenguas de América del Sur**. Nueva edición. Madrid: Editorial Gredos. 120–203

Valenti, Donna Marie

- 1986 **A reconstruction of the Proto-Arawak consonantal system**. PhD, New York. ms.

Wise, Mary Ruth

- 1986 "Grammatical characteristics of Preandine Arawakan Languages of Peru". En Derbyshire & Pullum (eds), Tomo 1. 567–642